

LAS MANIFESTACIONES DE MADRID O EL CAMINO DE LA LIBERTAD

Por J. IZCARAY

Diversas e importantes son las conclusiones que pueden extraerse de las manifestaciones obreras y estudiantiles de Madrid. Mas si queremos dar a su análisis un orden lógico, deteniéndonos un instante en sus antecedentes, observaremos, en primer lugar, que son una confirmación de la política de nuestro Partido, de las orientaciones concretas que viene dando a la clase obrera y a las masas en general.

Ya el Pleno de nuestro Comité Central de octubre del 61 aconsejaba a los trabajadores que vinculasen a sus reivindicaciones económicas, siempre que fuese posible, la exigencia de la libertad sindical y del derecho de huelga. Y mediante un examen objetivo de la situación mostraba la posibilidad de hacerlo. Lo mismo indicaba en lo que se refiere a la libertad de expresión, invitando a los trabajadores, a los estudiantes, a la población en general, a reclamarla cada día más enérgicamente. Y en este sentido han trabajado nuestras organizaciones, nuestros camaradas.

En las huelgas del 62, estas reivindicaciones políticas aparecieron en no pocos lugares más o menos explícitas; en todos subyacentes. Y en las de Asturias del verano del 63, los mineros, al par que la vuelta de los desterrados y mejores condiciones de trabajo, exigieron abiertamente libertad sindical, derecho de huelga y libertad de expresión. Constituyéndolo, el Pleno ampliado de nuestro Comité Central de noviembre pasado hacia, en su resolución sobre la situación política, el siguiente pronóstico, pronóstico y orientación:

"Estas aspiraciones están llamadas a presidir cada vez con mayor fuerza, la lucha de la clase obrera de todo el país."

Y en la tarde del día 10 del pasado marzo... Nadie ignora lo sucedido: ante el local de la Delegación Nacional de Sindicatos se concentraron obreros de las fábricas más importantes de Madrid. Con ellos había empleados, estudiantes y algunos soldados. Estimaciones de diversa procedencia estiman que el número de manifestantes oscilaba entre los 3.500 y los 4.000. Sobre los rumores de la multitud pronto se alzó el grito que habría de ser la bandera de la manifestación: "¡Sindicatos libres!"

Varios centenares de manifestantes irrumpieron en el local. En el Paseo del Prado se afirmaba que iban a entregar un documento exigiendo libertad sindical, derecho de huelga, un salario mínimo de 150 pts diarios. Tras los primeros, entraron otros. En el local se celebraba, como se sabe, el llamado Congreso Sindical, uno de tantos simulacros a que se entregan esos jerarcas que de todo tienen ya menos de verticales. "Ahí están vuestros representantes", cacareó uno de ellos pretendiendo cepear el temporal. "¡Esos no representan a nadie!", respondieron los obreros. Y con sus pu-

ños y sus paraguas hicieron frente a los policías y a los matones de Solís. Dentro y fuera, los gritos se repitieron durante largo rato: ¡Sindicatos libres! ¡Derecho de huelga!

Y en los días siguientes, mientras los trabajadores de la Pegaso conseguían la libertad de sus compañeros detenidos, mediante varios plantes y una huelga de dos horas y media, comenzaban las manifestaciones de estudiantes en San Bernardo, glorieta de Quevedo, Gran Vía, frente a los locales del S.E.U. y del ministerio de Educación Nacional. En medio de las cargas de la fuerza pública, los estudiantes repitieron en las calles de Madrid, durante varios días, sus gritos coincidentes con los de la manifestación obrera: "¡S.E.U., no! ¡Sindicatos libres! ¡Libertad!"

En una palabra: las masas han hecho suyas las reivindicaciones políticas —esas tres libertades— que el Partido señalaba como esenciales y urgentes en esta etapa. Naturalmente, esto no ha ocurrido porque el Partido posea ningún poder taumaturgico, sino porque esas reivindicaciones son las que corresponden a este momento, aquéllas cuya necesidad sienten hoy las masas con mayor apremio.

Y se trata de una parte sustancial de las libertades democráticas, de las libertades democráticas, en general, en el espíritu de los españoles que las reclaman. Nada más y nada menos. Exactamente eso. Lo constatamos, no por ningún deseo de autosatisfacción, sino por algo más serio: porque es una nueva y elocuente confirmación de que el camino que señala el Partido es el certero.

¡DEMOCRACIA!

Las manifestaciones de marzo son un salto cualitativo en la lucha de las masas. Durante años, éstas han planteado, por lo general, reivindicaciones fundamentalmente económicas o profesionales, aunque las especiales circunstancias de España les diesen, casi siempre, una significación política más o menos acusada. Ahora, los obreros y estudiantes de Madrid se han lanzado a la acción exigiendo libertades democráticas; las han exigido a gritos en las calles; han llevado a la calle la lucha por ellas.

Varios y profundos son los impactos que estas manifestaciones han producido. El tinglado en ruinas de los sindicatos verticales ha recibido un trastazo demoledor. A los que se obstinan en mantenerlos como hasta aquí, estas manifestaciones les repiten que se aferran a un imposible práctico. A las fuerzas de la burguesía que se orientan a modificarlos, dándolos una representatividad limitada, tasada, lo ocurrido les advierte que los obreros no se conformarán con eso, que quieren sindicatos

de representatividad efectiva, sindicatos regidos democráticamente por los trabajadores, sindicatos propios.

Las consecuencias de estas manifestaciones desbordan, sin embargo, este marco, ya de suyo tan importante. Es el régimen mismo el que ha recibido un nuevo golpe fortísimo que acentuará su crisis. El significado profundo —y explícito— de estos gritos de Madrid que han conmovido a España, es éste: ¡Basta de dictadura! ¡Democracia! Estas manifestaciones avivarán sin duda la acción de las masas por sus reivindicaciones económicas y por las libertades políticas, estimularán la actividad de la oposición en general y llevarán la lucha contra la dictadura a un nivel más alto.

La maniobra de "liberalización" ha recibido también un buen papirotazo. Quienes, presionados por la lucha del pueblo, la realizan, intentan evitar así la revolución democrática, conservar lo esencial del régimen actualmente en vigor merced a cambios de forma. Las manifestaciones de marzo les dicen que ni la clase obrera ni el pueblo se conformarán con hilachas de libertad, que quieren democracia.

A los que aspiran —otra variante de "liberalizadores"— a que las libertades de expresión y de asociación no pasen de limitadas, es decir que sólo rijan para quienes el capital monopolista decide, estas manifestaciones les dicen que la clase obrera no se resignará a ese estado de cosas, que quiere libertades democráticas efectivas y para todos. Se ha comprobado en estos días de marzo: la lucha por conseguir las es la clase obrera quien la encabeza. Democracia: he ahí la "sucesión" que la clase obrera y la mayoría del pueblo anhelan, la que puede encarrilar a España por caminos de paz y progreso.

EL MOTOR DE TODO

Si la huelga asturiana del verano pasado mostró la posibilidad de llegar a la huelga general política, las manifestaciones de marzo han trazado, todavía más vigorosamente, su perspectiva, persuadido a mayor número de trabajadores de su viabilidad; la han acercado en suma.

Las manifestaciones de marzo son un nuevo exponente de la creciente unidad de los trabajadores y antifranquistas de muy diversas tendencias. Juntos han exigido en la calle libertades, libertad, obreros y estudiantes comunistas, católicos, socialistas y de otras coloraciones. Ello incita a los trabajadores a apretar su unidad en los lugares de trabajo, a crear en todos ellos comisiones que dirijan e impulsen su acción. Acción por sus reivindicaciones económicas, por la libertad sindical, por el derecho de huelga. Y por el camino de esas acciones se logrará el grado de organización,

(Pasa a la página 2.)

LAS MANIFESTACIONES DE MADRID...

(Viene de la primera página.)
de unidad, de combatividad que permitirá llegar a la huelga general política, a esa gran acción, cuyas consecuencias, dado el estado en que el régimen se encuentra, serán gravísimas para él.

Al mismo tiempo que muestran los progresos que la unidad para la acción común está logrando en las fábricas, en las universidades, en muy diversas esferas nacionales, las manifestaciones de marzo reiteran la necesidad de llegar a acuerdos, por arriba, entre las diferentes fuerzas políticas de la oposición. Los trabajadores, la inmensa mayoría de los antifranquistas tienden irresistiblemente a la acción común, la buscan, la practican ya en muchos casos. Esa tendencia no sólo no se debilitará, sino que se fortalecerá en la medida en que las masas se impacientan y empujan más y más. Igualmente se fortalecerán aquellas agrupaciones políticas que tienen en cuenta este anhelo nacional, que se orientan hacia los acuerdos sin exclusiones que exige la situación. Por el contrario, quienes en las horas que se avecinan se obstinaran en prolongar la división, con vetos cada día más irreales en la práctica, podrían quedarse peligrosamente rezagados.

Hace unos meses, el Secretario General de nuestro Partido, camarada Santiago Carrillo, sugería la conveniencia de entablar un diálogo más directo entre las diferentes fuerzas de la oposición, de organizar un encuentro de personalidades y representantes de grupos políticos y sociales opuestos al régimen, sin restricciones ni por la izquierda ni por la derecha. En esas conversaciones se debatirían serenamente las líneas generales del futuro democrático de España y los caminos para llegar a él. Y sin duda, junto a las diferencias que nos separan, aparecerían coincidencias que podrían ser profundizadas en encuentros generales o bilaterales sucesivos.

Estas y otras formas de diálogo se hacen más urgentes aún tras las manifestaciones de marzo. En primer término, naturalmente, en lo que se refiere a la búsqueda de acuerdos entre las fuerzas de la oposición que hoy aparecen más activas: comunistas, socialistas, demócratas católicos.

En la lucha de las masas está el motor que impulsará todo este proceso hacia la acción común, hacia el derrumamiento del franquismo, hacia la democracia. A la clase obrera y al pueblo nadie les regalará la libertad. Habrán de conquistarla. Por el camino de Asturias, por el camino de Madrid. Ese es el camino de la libertad.

NUESTRA CAMARADA LUISA CARNÉS, MUERE EN UN ACCIDENTE DE AUTOMÓVIL

Al cerrar este número de MUNDO OBRERO nos llega la dolorosa noticia: Luisa Carnés, militante de nuestro Partido desde los primeros años de su juventud, notable periodista y escritora, ha muerto en México víctima de un accidente de automóvil.

En nuestro próximo número intentaremos una semblanza de esta admirable camarada que se nos va, tan querida por todos nosotros. Hoy sólo estas líneas conmovidas para abrazar en esta hora a su compañero, nuestro querido camarada Juan Rejano, para unir nuestro dolor al que sienten la familia de Luisa Carnés y todos los camaradas que con ella convivieron y trabajaron.

IMPORTANTES ACCIONES OBRERAS EN ASTURIAS Y PEÑARROYA

HUELGA EN LA MOREDA

En la fábrica Moreda de Gijón la lucha entre los obreros y la empresa se desarrollaba desde hacía tiempo. Los trabajadores habían rechazado el convenio colectivo que la empresa les impuso a la fuerza, y exigían de ésta uno nuevo. La empresa, apoyada por el Gobernador, daba largas al asunto y no quería firmar ningún nuevo convenio. Los trabajadores de Moreda —aproximadamente 3.000— pasaron a la acción, reduciendo la producción al mínimo. El 13 de marzo, al persistir en su firme actitud, fueron castigados por la empresa a 10 días de paro. Al conocer esta decisión, los obreros de la Moreda recorrieron en manifestación las calles de Gijón. Y el 23 de marzo, día fijado por la empresa para que se reintegraran al trabajo, se declararon en huelga.

MANIFESTACIONES Y HUELGA DE LOS MINEROS DE PEÑARROYA

A primeros de marzo aparecieron en la ciudad unas octavillas de la Oposición Sindical llamando a los mineros y obreros de Puertollano a luchar por las siguientes reivindicaciones:

- 150 pesetas de salario base mínimo por 8 horas de trabajo.
- 100 pesetas diarias para los pensionados.
- Libertad sindical.
- Amnistía para los presos políticos.

Estas reivindicaciones fueron recogidas en un documento de la Oposición Sindical respaldado por más de 1.200 firmas. El 10 de marzo 300 obreros se congregaron frente a la Casa Sindical y obligaron al jerarca local a leer públicamente el documento citado, subrayando con aplausos las reivindicaciones en él contenidas, particularmente las de libertad sindical y amnistía.

Tras una animada discusión, en la que rechazaron de plano las propuestas del jerarca de atenerse a las 60 pesetas de salario base fijadas por el Gobierno, los manifestantes le emplazaron a contestar rápidamente a sus demandas.

El 16 y 17 de marzo, dos mineros de

Peñarroya fueron detenidos. Inmediatamente los 4.000 mineros de la cuenca se declararon en huelga, exigiendo su libertad, cosa que consiguieron. Al volver el 18 al trabajo, se encontraron con una orden del Gobernador cerrando el pozo de Argüelles, del que había partido el movimiento de solidaridad. La respuesta fue unánime: "O entramos todos, o ninguno." Y así lo hicieron. El 20, volvió el Gobernador a abrir todos los pozos menos el de Argüelles, y volvieron los mineros a repetir la consigna. El 23, más de 500 de ellos, acompañados de sus mujeres, se reunieron otra vez ante la Casa sindical. Desde ella, salieron en manifestación hacia el centro de Puertollano, clamando su decisión de permanecer en huelga hasta que cesaran las represalias dictadas por el Gobernador. El 25 de marzo, última fecha en que nos escribe nuestro correspondiente, la huelga proseguía firme y unánime.



Estas dos acciones, unidas a las que ya hemos referido en nuestros últimos números de **Mundo Obrero**, nos hablan, sobre todo, de cómo se ahonda en la conciencia de los trabajadores la necesidad de elevar el nivel de sus acciones, la necesidad de pasar a formas más altas de lucha.

Al mismo tiempo, recogiendo las enseñanzas de las huelgas mineras de Asturias y León en 1963, a la luz del ejemplo brindado por la admirable concentración madrileña, los trabajadores comprueban en la acción que un medio muy eficaz para defender sus reivindicaciones es, junto a los paros, junto a la huelga, sacarlas a la calle, en manifestaciones potentes, dando a conocer a toda la población su decisión de luchar para conseguirlas.

Es ésta un arma cuya utilización ha recomendado nuestro Partido a los trabajadores, precisamente constatando y previendo el incremento de las acciones obreras. Y hoy, después de Asturias, tras Madrid, estamos viendo cómo en diferentes lugares de España —y ahí están Gijón y Puertollano— los obreros empiezan a esgrimirla. ¡Buen camino es ése!

AYUDA AL PARTIDO

Comité Provincial de:	Pesetas
AY	4.900
ALS	4.000
AT	720
N	3.000
AA	2.160
AA (bis)	2.460
ALO (dos envíos)	5.300
ALN	1.440
Y	9.875
O	2.064
F	14.235
O (nuevo envío)	807
AP	4.300
S	15.480
Varios miembros del C.E., C.C. y colab.	5.916
"España será nuestra"	50
Un matrimonio simpatizante, de Yecla	80
H.P., de Granada	400
F. id.	900
H. id.	350
D.C., id.	525
H.D., id.	200
G., id.	500
B.T., id.	325
B., id.	2.275
Un amigo, id.	25
Alex, de Madrid	100
De la Empresa E., de Madrid	600
De los camaradas de Ventas	615
De Tetuán	200
De Villaverde	1.655
15 de marzo de 1964. TOTAL..... 104.505	

LA TAREA MAS APREMIANTE DE LOS PUEBLOS ES CONJURAR LA GUERRA NUCLEAR

En la resolución del reciente Pleno de su Comité Central, nuestro Partido proclama una vez más que no hay para los comunistas tarea más urgente y revolucionaria que la lucha por impedir que la humanidad se vea sumida en el abismo de la guerra nuclear. Y lo proclama por su profundo sentido de responsabilidad ante la suerte de millones de seres humanos y del fruto secular de su trabajo y su inteligencia; impulsado por su ideología proletaria, que juzga la guerra de agresión extraña a los ideales de la clase obrera y a los fines del socialismo, y porque somos conscientes de que, al punto a que ha llegado el desarrollo de los medios de destrucción, "...luchar contra la guerra nuclear es hoy el principio de toda lucha verdadera y eficaz por la revolución y por el comunismo".

¿QUE SERIA ESTA GUERRA?

A esta pregunta, inscrita en la resolución del C.C., se puede responder hoy sin necesidad de recurrir a ningún vaticinio. Sería una guerra de destrucción masiva. Hay ya por delante una terrible experiencia: los efectos y secuelas de las bombas de Hiroshima y Nagasaki; los resultados de Bikini y de más de 300 explosiones experimentales habidas desde 1945, que dan materia de sobra para prever el cataclismo universal que representaría una guerra en la que entraran en juego tales armas. Los expertos y hombres de ciencia han revelado a la humanidad el desastre sin nombre y las irreparables calamidades que acarrearía. La magnitud del peligro que las armas nucleares hacen gravitar sobre el género humano, es cosa que un partido de la clase obrera que tiene como meta la instauración de una sociedad asentada en una civilización superior, no puede silenciar ni disimular. Decir la verdad a los pueblos darles conciencia del peligro que les acecha, en toda su gravedad, es un deber ineludible de quien de verdad quiere conjurarla. Sólo así la humanidad entera podrá ponerse en pie para frustrar esta terrible amenaza.

HECHOS, DATOS Y CONCLUSIONES ALUCINANTES

La potencia de la primera bomba americana de Hiroshima de 1945, era equivalente a 20 kilotonnes (1). Si la bomba más potente lanzada, ya en el último período de la segunda guerra mundial, equivalía, según los expertos, a unas seis toneladas, es fácil imaginar el inmenso poder destructor de este primer engendro imperialista de la era de la guerra atómica. De los efectos de esta explosión se ha hablado mucho, y todavía se habla, porque casi 20 años después no ha dejado aún de ocasionar muertes: A dos kilómetros a la redonda segó o mutiló horriblemente toda vida humana, y destruyó o incendió todos los edificios. A 300 metros, hasta las tejas se fundieron. A 3 km. los postes telegráficos quedaron carbonizados. De los supervivientes, el 60% quedó con invalidez total. Muchos fueron muriendo, y mueren aún.

En 1954, cuando explotó en Bikini la primera bomba termonuclear americana, la potencia se media ya por megatonnes (2). Se calcula en 10 megatonnes la suma de explosiones provocadas por todos los beligerantes en el transcurso de las dos guerras mundiales. Y la de Bikini equivalía **ella sola a 14 megatonnes**. Después, este ha pasado a ser el tipo de bombas "medianas".

(1) Kilotón: potencia equivalente a 1.000 toneladas de T.N.T. (trinitrotolueno, el explosivo tradicional más potente).

(2) Megatón: equivalente a 1.000 kilotonnes, o sea 1.000.000 toneladas de T.N.T.

Las hay, como se sabe, de 40, 50 y hasta de 100 megatonnes. De año en año las armas nucleares han ido adquiriendo mayor potencia de explosión, mayor capacidad de destrucción, más radio de acción. Al surgir y desarrollarse los vehículos capaces de transportarlas a cualquier lugar del Planeta, no queda ya de éste un solo rincón invulnerable.

Esta es una realidad a la que no tenemos derecho a volver la espalda.

La mente se resiste a imaginar lo que supondría una guerra con el empleo de estas armas. A juicio de científicos y especialistas, con sólo un megatón una bomba puede aniquilar o mutilar gravemente a todo ser vivo en un radio de 10 kilómetros. Si es de 20 megatonnes, o sea, una bomba "corriente" termonuclear, podría aniquilar en un radio de 15 km. y causar graves quemaduras, incendios y destrucciones en una superficie de 8.000 km. cuadrados. Para darnos cuenta más exactamente: Si esto fuera en Sevilla, por ejemplo, todo quedaría arrasado desde Alcalá del Río a Puebla del Río, desde Sanlúcar la Mayor hasta Alcalá de Guadaira. Los destrozos y mutilaciones alcanzarían a más de la mitad de la provincia.

Los hombres de ciencia han llegado a la conclusión de que el fuego despedido por una explosión de 100 megatonnes abarcaría todo lo que hallara a su paso en un radio de 70 km. provocando incendios a una distancia de más de 200 km. Esto supone una superficie incendiada de 145.000 km cuadrados. Mas o menos es esa la superficie ocupada por las provincias de Galicia, Asturias, País Vasco, León, Castilla la Vieja, tomadas en conjunto. Aproximadamente un cuarto de España. Tres o cuatro de esas monstruosas explosiones bastarían para dejar a nuestra Patria convertida en un solar calcinado.

Las armas nucleares con sus radiaciones, o lo que se ha dado en llamar "lluvias radiactivas" o "polvo de la muerte", producen, además, otros efectos que, como se ha dicho, "introducen en la guerra la noción del genocidio y el infanticidio a posteriori". Cada explosión nuclear proyecta en la atmósfera subproductos y residuos radiactivos que provocan, unos, efectos inmediatos, y otros, radiaciones retardadas. Si los primeros exterminaron instantáneamente en Hiroshima a todo el que estaba a la intemperie a una distancia de 1 km., los segundos pueden exterminar a través de los años a los supervivientes, e incluso afectar gravemente a las generaciones futuras. Prestigiosos hombres de ciencia de diversos países: biólogos, físicos, médicos, han revelado que las explosiones experimentales realizadas desde 1945, elevaron sensiblemente la radiactividad de la atmósfera, el suelo, los animales y las plantas. Un cálculo hecho en 1958 muestra que la radiactividad producida hasta esa fecha podría provocar la muerte por leucemia de 140.000 personas, y de más de un millón por diversos tipos de cáncer. Según dichos cálculos, el carbono radiactivo despedido por las explosiones experimentales bastaba para producir en el futuro 1.250.000 deformaciones congénitales.

¿Tiene algo de extraño el que los pueblos hayan saludado los acuerdos de Moscú de la supresión parcial de pruebas nucleares, por limitado que sea este paso en la lucha contra el peligro atómico?

A juicio del sabio Linus Pauling, la explosión nuclear de una potencia de 200 megatonnes efectuada en la superficie terrestre, desprendería tal cantidad de cesio 137, que podría ocasionar deficiencias mentales y deformaciones físicas en 160.000 niños de las generaciones futuras. El carbono 14, producto de la explosión, traería

como consecuencia el que nacieran muertos cuatro millones de niños, originando deficiencias mentales y taras físicas a otros centenares de miles.

¿A QUE QUEDARIA REDUCIDA LA HUMANIDAD?

Es cierto; la guerra nuclear, con todos sus horrores y espantosas consecuencias, no sería el exterminio absoluto. En Norteamérica hay gentes que se consuelan y que friamente calculan que "perecerían 800 millones de seres" pero quedaría el resto.

De las ruinas, cierto, la vida volvería a resurgir; mas esta vida sería un verdadero infierno. Aun en 1958 —y desde entonces las armas modernas han hecho progresos espeluznantes— el profesor Bernál pronosticaba así la vida tras el huracán termonuclear: "Sería un penoso retroceso en la forma de vida de los restos mutilados y enloquecidos de la humanidad en las regiones menos afectadas. El avance de la civilización se detendría por siglos, quizás por milenios."

La guerra, que tendría por teatro dilatadas zonas del Planeta, comportaría la destrucción en masa de fuerzas productivas. Millones de obreros, de técnicos, de hombres de ciencia perecerían en la catástrofe. Los medios más avanzados de la técnica moderna quedarían reducidos a pavesas. Centros industriales, comunicaciones, transportes, todo quedaría aniquilado. De no pocos pueblos sólo quedaría el rastro. La explosión de 125 mil megatonnes (y no hay que olvidar que según los entendidos hay en los arsenales nucleares de 200 a 300 mil megatonnes, de los que en caso de conflicto una buena parte podrían ser utilizados), envenenaría mortalmente por las radiaciones una superficie de más de 60 millones de km. cuadrados. ¿Qué quedaría de Europa y su civilización, incluyendo los países socialistas, con su superficie de 11 millones y medio de km. cuadrados?

Dejando aparte la vida civilizada alcanzada por la humanidad en siglos de trabajo, ¿cómo sobrevivir a la catástrofe? ¿Cómo procurarse alimentos, cuando zonas colosales de cultivo quedarían arrasadas o irradiadas? Durante años no habría ni cosechas ni ganado. ¿Cómo protegerse contra las radiaciones del aire, del agua? ¿Cómo evitar la contaminación? ¿Y los problemas sanitarios? ¿Cómo restaurar los bienes materiales, la base industrial destruida?

Con el tiempo, y con indecibles sufrimientos, todo esto se resolvería, es cierto, pero, ¿cuándo y a costa de qué?

El cuadro no concuerda en absoluto con la perspectiva que trazan los camaradas chinos. Nosotros estimamos que no hay derecho a subestimar las proporciones que alcanzaría semejante desastre.

EL TRIUNFO DEL SOCIALISMO NECESITA LA PAZ Y NO LA GUERRA

Admitiendo la posibilidad de destrucción de media humanidad, estiman los camaradas chinos que tal sacrificio sería recompensado ya que la guerra significaría la muerte del imperialismo, y que sobre sus ruinas "los pueblos victoriosos crearían a ritmos extremadamente rápidos una civilización mil veces superior a la del régimen capitalista, y edificarían un futuro verdaderamente hermoso". O sea; la libertad y la felicidad de los pueblos "victoriosos" después de la muerte.

¿Qué victoria sería rayar del mundo de los vivos a pueblos enteros, entre ellos a los que están ya en los umbráles del comunismo? No es posible concebir el exterminio de la mitad del género humano en aras al triunfo del socialismo. Aparte

(Continúa en la página 6)

JULIAN GRIMAU: UN HEROE DE NUESTRO TIEMPO

por VERDAGUER

En estos días se cumple un año del alevoso crimen. En la madrugada del 20 de abril, un pelotón de ejecución, alumbrado por faros de automóvil, segaba la vida preciosa de nuestro entrañable Julián, dirigente eminente de nuestro Partido. Angelita, su fiel compañera, era una llama viva de sufrimiento. Nosotros llorábamos de rabia y dolor. Todo el Partido vibraba emocionadísimo. España, el mundo, expresaban de mil maneras y formas su gran protesta contra el crimen, su gran pena. ¡Días terribles aquéllos!

Parecía como si los disparos que cortaron la vida de Julián fueran toques de rebato llamando a los pueblos de España, a todos los pueblos del mundo, a la acción contra los asesinos, contra Franco, transformando el eco de la descarga en una impresionante movilización antifranquista, como jamás habíamos conocido. La odiada dictadura que, fusilando a Julián había querido impresionar a nuestro Partido, a nuestro pueblo, se sintió golpeada por la gran ola de fondo que su crimen ponía en movimiento. Julián, **cayendo erguido, como siempre había vivido**, ayudaba a su Partido, a su pueblo y al mundo, a dar un poderoso golpe al régimen franquista. ¡Como en la leyenda del Cid, Julián Grima, un héroe de nuestro tiempo, ganaba, después de muerto, una batalla al enemigo!

¿Por qué esto? ¿Quién era Julián? Trabajador honesto. Humano en extremo. Amante y respetuoso con su mujer e hijas. Comunista firme, sereno, inteligente. Sobrio en su vida. Su valor era de ley, sin gestos inútiles. Desde hacía un montón de años ocupaba puestos de extrema responsabilidad y enorme riesgo. Abnegado y dura para el trabajo, lleno de sencillez. Cuando es detenido y muestra, frente al enemigo de clase, su talla humana, moral y política, la España popular y progresiva se vio reflejada en él. Luchando por su salvación, condenando el crimen, esa España luchaba por ella, por su rico y heroico pasado, por acabar con su difícil presente, por asegurarse un radiante porvenir. Los millones de personas que en todo el mundo alzaron su voz en defensa de Julián, luchaban al mismo tiempo por su derecho a vivir en paz, por su progreso, por su libertad, por la justicia social. Y todas esas voces de España y de fuera gritaban juntas su odio al senil crimen del Pardo, su ardiente deseo de que él y su régimen pufrefacto desaparezcan pronto y para siempre jamás.

En nuestra época, comunista y patriota son una y la misma cosa. Profunda raíz española la de Julián, hondo, indestructible su amor por su patria, por lo más grande que ella tiene: sus obreros y campesinos, sus hombres de la ciencia y del arte. La educación patriótica, eminentemente nacional, que nuestro Partido cultiva en sus militantes, Julián la expresaba en todos los actos grandes y pequeños de su vida, impregnando a todo lo que le rodeaba de ese noble amor a la patria, a su pueblo heroico, noble, trabajador, sencillo y hospitalario. ¡Julián era un hijo fiel del pueblo español, un militante eminente del Partido Comunista de España! De aquél había nacido y recibido su savia generosa; en la forja de éste se había formado su gran temple. A lo largo de toda su vida, a la trágica hora de afrontar el pelotón de ejecución, Julián Grima se muestra como un exponente selecto de su gran pueblo, como un combatiente intrépido de su gran Partido.

El gran patriotismo revolucionario de Julián estaba intimamente fundido con una acendrada educación internacionalista. Su amor y respeto por la Unión Soviética, por su gran Partido leninista, eran

profundos. Para él, como para todos nosotros, la vida y la lucha de ese gran país, de ese gran Partido, era y es una fuente perenne de lecciones creadoras. Sus viajes por otros países socialistas, por pueblos de Europa y de América Latina, entre ellos la maravillosa Cuba socialista, habían acrecentado en él lo que nuestro Partido permanentemente nos enseña: el amor y el respeto por la vida, el trabajo y la lucha de todos los pueblos del mundo. Aprendiendo a ver los diferentes caminos de cada uno de ellos en el marco de los objetivos comunes a lograr. Y el enorme valor de la solidaridad internacional de la clase obrera mundial, de todas las fuerzas democráticas y progresivas en la lucha común contra el enemigo común.

Esas cualidades que Julián poseía en alto grado, su serena convicción del triunfo del pueblo español, de todos los pueblos del mundo, su perfecta identificación con la gran política revolucionaria de Reconciliación Nacional, que su Partido defendía y defiende y que él aplicó hasta su último suspiro, ayudan a comprender la sobria grandeza con que Julián afrontó el supremo trance. Ello explica también, en la nueva correlación de fuerzas en España y en el mundo, la impresionante amplitud de la campaña realizada por salvarle, primero, por condenar el odioso crimen, después. Estimulada por la conducta firme, valerosa de nuestro entrañable Julián.

Por estos días, y por trágica coincidencia de la historia, se cumple el 25 aniversario del fin de nuestra justa guerra nacional y revolucionaria. Veinticinco años que las banderas de combate de nuestro

pueblo se plegaron derrotadas por la traición interna y externa. Los enanos sanguinarios de las camarillas gobernantes, se aprestan a celebrarlo en el engaño, en el odio y el miedo a nuestro pueblo. Están a la defensiva. La clase obrera, los pueblos de España, les acosan. Ahí están para probarlo las luchas que cada vez más impetuosas se desarrollan en todo el país. Ahí está Asturias, sus maravillosas luchas mineras. Ahí están los obreros y estudiantes madrileños que, con sus recientes acciones contra la dictadura y su hediondo tinglado sindical, han rendido un significativo homenaje a Julián Grima.

¡No! No serán Franco y sus verdugos de todo pelaje los que, en este veinticinco aniversario, aparezcan como vencedores. Sus nombres serán execrados. **La figura señera de Julián Grima, espejo de nuestro Partido y de nuestro pueblo, será el nombre querido pronunciado con amor profundo por innumerables hombres y mujeres de España.** Será él, su clase obrera, su pueblo, los que en este 25 aniversario se afirmarán como los inminentes vencedores de este régimen abyecto, abriendo para todos los pueblos hispánicos rutas luminosas de paz, libertad, cultura y justicia social.

Y cuando Madrid y España entera se liberen, liberación por la que Julián tanto ha hecho, su tumba, que temerosos ocultan hoy los sicarios franquistas, será un santuario de su Capital, de toda España, de todos los pueblos del mundo. Nunca faltarán en ella, llevados por manos amigas, claveles y rosas rojas.

Termino expresando un entrañable dolor y una segura esperanza. ¡Vive y vivirá eternamente entre nosotros Julián Grima, héroe de nuestro tiempo! ¡España será libre!

CESAR M. ARCONADA HA MUERTO

Una vida abnegada y hermosa, la vida de un escritor comunista español, César M. Arconada se ha extinguido en la madrugada del 10 de marzo en Moscú, tras una larga y traidora enfermedad.

César Arconada nació en Astudillo, un pueblo de la provincia de Palencia, tierra pobre de pan llevar, tierra seca de Castilla. De origen humilde, el pequeño César conoció por sus ojos la miseria de los campesinos y esa sensación de injusticia social había de marcar más tarde toda la vida y la obra del escritor y del militante comunista.

César Arconada gana en 1919 unas oposiciones a Correos y con el título de oficial de ese cuerpo es destinado a Palencia. Allí recibe también su bautismo literario. Empieza a destacar con la promoción de escritores y poetas españoles que incluye a Federico García Lorca, a Rafael Alberti, a María Teresa León, a Pedro Salinas, a Juan Chabas, y a la que poco más tarde se incorporará Miguel Hernández.

En 1931, Arconada ingresa en el Partido Comunista de España. El escritor ha dado el paso decisivo de integración en la vanguardia del proletariado y de la defensa de la cultura. A partir de aquí, toda la vasta obra —novelística, poética, dramática— de César Arconada estará marcada por un vigoroso aiento social. En 1932 publica LOS RICOS CONTRA LOS POBRES, unos años más tarde REPARTO DE TIERRAS, la colección de poemas VIVIMOS EN UNA NOCHE OSCURA al tiempo que realiza una intensa labor publicística en revistas literarias de signo progresista como OCTUBRE, NUEVA CULTURA, TIEMPO PRESENTE.

Al estallar la guerra provocada por el fascismo en julio de 1936, Arconada, que

desde 1930 es crítico literario de MUNDO OBRERO, órgano central del P.C. de España, se encuentra en Asturias donde se hace corresponsal de guerra de la heroica lucha de los mineros asturianos. Sus brillantes crónicas aparecen en MUNDO OBRERO, hasta que con la pérdida del Norte por la República, tiene que evacuar al interior de la península. Su pluma, al servicio de la causa del pueblo, escribe una novela titulada RÍO TAJO, que describe diversos episodios de la gesta española contra el fascismo, novela que en 1938 merece uno de los Premios nacionales de literatura. La gloriosa defensa de Madrid le inspira una serie de relatos que luego agrupará bajo el título CUENTOS DE MADRID. En 1937 Arconada ha publicado también ROMANCES DE GUERRA.

En 1939, como otros muchos españoles, César Arconada vino a la Unión Soviética. En Moscú, el escritor comunista prosiguió su obra inseparable de la causa del pueblo español y realizó una inmensa labor como divulgador de la cultura rusa y soviética en lengua española. César Arconada es miembro de la Unión de Escritores de la U.R.S.S. Publica en Moscú sus Cuentos de Madrid y otra colección de relatos titulada ESPAÑA es invencible. Estrena su drama MANUELA SÁNCHEZ, dedicado a la figura de la madre guerrillera, colabora en la revista soviética y es redactor de la edición española de LA LITERATURA INTERNACIONAL primero y luego, hasta su muerte, de LA LITERATURA SOVIÉTICA.

En colaboración con el hispanista soviético profesor Kelin, Arconada tradujo (pasa a la página 5)

JULIAN GRIMAU, COMUNISTA EJEMPLAR

Los días pasaron engarzándose en este año que llevamos ya sin nuestro invaluable camarada. Año en el que todo un pueblo ha ido forjando en torno a su noble imagen una imperecedera leyenda.

La memoria de Julián Grimaú está perenne en el corazón de los españoles. Lo mejor de nuestra mocedad se siente irresistiblemente atraída por su ejemplo de patriotismo y de valor. Se siente atraída por sus ideales y por su PARTIDO. Desde que nos lo arrebataron ¡cuántos españoles, y sobre todo, cuánta gente joven ha llamado a nuestras puertas solicitando un puesto de lucha!

Era Grimaú "un militante comunista típico". Así lo ha escrito con razón nuestro camarada Santiago Carrillo en el prólogo del libro destinado a perpetuar su memoria y su ejemplo. En él coincidían los rasgos que hacen del hombre un comunista ejemplar. Evocar todas sus virtudes, de las que jamás hizo alarde, no es posible en unas cuantas líneas. Tan sólo queremos subrayar algunas.

En el curso de su vida consagrada por entero a la lucha, en todas las situaciones, hasta en las más complejas, Julián era siempre el mismo. Se mostraba inaccesible al desaliento, al pesimismo. Ello no significa que en los trances duros, cuando las dificultades crecían y la situación se enmarañaba, fuera el hombre frío que aguarda impasible a que pase la nube. Nada de eso. Vivía estos momentos con gran intensidad, poniendo en tensión todas sus fuerzas, toda su capacidad para encontrar la mejor solución posible, sintiendo gran preocupación por las consecuencias y riesgos que para los camaradas pudieran derivarse, desviviéndose para evitarlas o paliarlas. Daba al mismo tiempo prueba de gran entereza y lucidez, de esa serenidad y esa calma imperturbable que no le abandonaron ni en el instante supremo.

En cierta ocasión señalaba Lenin que el heroísmo prolongado, paciente y silencioso de la labor diaria de organización del Partido y de las masas, es infinitamente más difícil que el heroísmo del fragor de las batallas. De ese heroísmo, de esa abnegación modesta en el trabajo, a la vez paciente y exaltante, de organización del Partido y de los trabajadores de que dan prueba tantos de nuestros camaradas en las condiciones de la dictadura fascista, era Julián un ejemplo admirable.

Jamás se sentía desalentado cuando los resultados de una acción preparada con ilusión y ahínco, a costa de riesgos y dificultades, no eran los esperados. "El fruto del trabajo realizado" —escribía nuestro camarada en una de estas ocasiones— *no será estéril, ni mucho menos. El abono ayuda a la siembra; y si, de momento, la tierra no da lo deseado, se sitúa en mejores condiciones para cosechas próximas... Los resultados hay que verlos con perspectiva.*"

¡Qué gozo habría sido el suyo si hubiera podido ver las recientes manifestaciones de los obreros y estudiantes madrileños! Nada regateó Julián, al frente del Partido, para ayudar a los obreros de Madrid a organizarse, a orientarse y encontrar el camino en la lucha por sus intereses. No habrán sido pocos los trabajadores de *Pegaso*, de la *Standard*, que, al ir con entusiasmo y decisión a exigir sus derechos y libertades a la madriguera vertical del Paseo del Prado, tendrían presente el recuerdo de Julián. Aquí están los frutos de esa siembra que tú y otros contigo, hicisteis día tras día. No, no ha caído en terreno baldío. Aquí está la cosecha, anuncio de otras más

espléndidas.

Se habla con frecuencia, porque era algo que no podía pasar inadvertido para nadie en cuanto se tenía con Julián el menor trato, de su fe profunda en el pueblo, en la capacidad y el empuje revolucionario de los trabajadores. La más pequeña acción de lucha le entusiasmaba. A todas ellas sabía atribuirles su justo valor y entrever sus perspectivas. "Hemos tenido una gran semana —leemos en una de sus cartas desde Madrid—. Los obreros de la E.M.T. han realizado una importante manifestación... Los de Pegaso han iniciado un movimiento que consiste en ir andando de la fábrica a Madrid... Se avanza, por ello estoy contento y no me falta razón." En otra de sus cartas a su esposa e hijas, en los días de las huelgas de 1962, decía entusiasmado: "Las buenas noticias engordan. Los mineros marchan hacia adelante, vosotras estais bien y yo tengo mucho trabajo, ¿qué más quiero?" Palabras simples y a la vez de tan hondo sentido.

Había que oírle hablar de esos "chavales magníficos", de esos jóvenes obreros y estudiantes que vienen a nuestro Partido con sus ansias de lucha por la libertad. No era fácil verle enfadado. Pero oír repetir esos tópicos sobre la "indiferencia" de la juventud y su "desinterés" por la lucha y dejar ver su enojo, era todo uno. Grimaú tenía gran confianza en los jóvenes. En el Partido mostró hacia ellos una solicitud y afecto particulares, prestándoles una ayuda valiosa en su educación política, en su formación ideológica, y también en sus problemas personales humanos. Mucho batalló Julián por forjar el relevo del Partido, promesa de mañana y fuerza ya colosal del presente.

Una de sus cualidades más acusadas —no importa repetirlo una y mil veces— era su cordialidad, su respeto, en el trato con los camaradas, con los trabajadores. ¡Con cuánta atención y confianza escuchaba a todos! ¡Cómo sabía infundir confianza en las propias fuerzas de cada uno, impulsar su energía y su entusiasmo, elevar su sentido de responsabilidad! Cuando había que señalar un error, un defecto, lo hacía con tanta franqueza como energía. Pero era Julián de esos hombres que al hacerlo cuidaba mucho de no herir la sensibilidad de los camaradas. En él se combinaban de manera natural estas dos cualidades preciosas del militante comunista: la firmeza, la intransigencia cuando lo que está en causa son los principios, la unidad y la política del Partido, con su paciencia y gran tacto para criticar, aconsejar y ayudar a un camarada que perdía el rumbo, o que acusaba vicios o defectos que perjudicase su actividad revolucionaria y la labor y el nombre del Partido. Era un hombre accesible y justo. A su lado se respiraba confianza, sinceridad, camaradería.

La conciencia del deber para con su Partido, su clase y su pueblo, dominaba entre los rasgos personales de Grimaú. "¿Por qué volvió a España?" se preguntaban algunas personas a raíz del crimen, abrumadas por la tragedia.

Sabía Julián que la libertad no llega nunca por sus propios pasos. Que es preciso conquistarla en dura pelea contra sus enemigos. Que hay que arrostrar peligros y sacrificios. Y él, que amaba profundamente a su pueblo y soñaba en verlo libre, los aceptó voluntariamente. "Se sentía feliz de regresar a España" —decía Angelita, su compañera, a los pocos días de haberlo perdido—. Pensaba que era su deber. A pesar del sacrificio que tenía que hacer para sepa-

rarse de nosotras, creía que era su deber luchar por el bienestar de su pueblo."

Y a cumplir su deber patriótico y revolucionario de militante comunista regresó a España, aceptando gustoso el encargo del Partido, renunciando a otras alegrías, entregado en cuerpo y alma a la lucha.

Cuando en medio de esa lucha se le ofrecía la ocasión de hacer un alto y correr a abrazar a los suyos, le costaba trabajo interrumpir su labor dentro de España. Y no porque creyera que sin él todo se vendría abajo. No. Estaba seguro de que los camaradas que quedaban seguirían al pie del cañón. Pero se resistía a "debilitar energías". Pocas semanas antes de su detención, escribía a su compañera: "Conoceis bien mis deseos e interés de abrazaros, pero la demora es necesaria. Yo así pienso, aunque en el fondo, tengo muchos deseos de veros." Amaba entrañablemente a su familia pero su deber privaba por encima de todo.

Sus inquietudes por los problemas de la lucha, por la organización y unión de los obreros y los antifranquistas para dar la batalla a la dictadura, no le abandonaron ni cuando, ya en las garras del enemigo, tenía la certeza de que sus días estaban contados. Cuando en la prisión de Carabanchel fue autorizado a salir al patio, en cuanto pudo hablar con los demás presos, comunistas y de otras tendencias, se interesó vivamente por los problemas y por la lucha de los obreros de las fábricas de Madrid, por los progresos de la Oposición Sindical y de la unión antifranquista, como lo hiciera en la calle en una de esas entrevistas que tantas veces tuvo con los camaradas, con obreros y empleados.

Y esa última tarde, ya condenado a muerte, cuando habló con los presos en ese mismo patio, durante esa conversación que pudiera llamarse "al pie del piquete", la preocupación postrera de Julián era la misma: "...Yo sólo os pido a todos una cosa —les dijo—: manteñeos unidos, sed firmes, continuad luchando aquí dentro y cuando salgáis. Dejad de un lado lo que os pueda separar y colocad en primer lugar lo que os une a todos: la lucha por la liquidación definitiva del franquismo."

Esta fue la última voluntad de Julián Grimaú, del gran español que vivió, trabajó y luchó como un comunista, y, a la hora de morir, supo morir como un comunista.

CESAR M. ARCONADA...

(Viene de la página 4)

al español poemas de Alexandre Pushkin como el CABALLERO AVARO Y MOZART y SAGLIERI, poesías de Nekrasov y de Lermontov, el impresionante poema de Gorki, LA MUCHACHA Y LA MUERTE e hizo una versión que quedará como modelo del monumento de la épica rusa EL CANTAR DE LAS HUESTES DE IGOR. Son infinitas las poesías de Mayakovski, de Simonov, de Tvardovski y de otros poetas soviéticos contemporáneos que Arconada vertió al español.

Aún ardía su corazón de fe en la liberación de su patria, cuando este corazón se ha paralizado. Pero la vida de este escritor comunista, de este luchador de la paz y del comunismo es de las que perduran por su limpio ejemplo y su noble obra.

Así le recordaremos siempre modesto y abnegado, laborioso y optimista, seguro del pronto amanecer de España, seguro del triunfo final del comunismo.

Un grupo de camaradas.

LOS FERROVIARIOS LUCHAN POR SUS REIVINDICACIONES

Por Manuel DELICADO

La paciencia del personal de la RENFE está llegando a su extremo límite. Cuantas quejas y reclamaciones formulan, por razonadas y justas que sean, o no son escuchadas o son rechazadas brutalmente por el Gobierno y la dirección de la Red.

Los salarios y sueldos en la RENFE, salvo los del alto personal y de dirección, son de los más bajos de España, pese a las responsabilidades exigidas a los ferroviarios como responsables de un servicio público tan importante como los ferrocarriles. Se alega con frecuencia para no aumentarlos el "déficit crónico de la RENFE", déficit que no se justifica, por no ser cierto, en la existencia de móidas tarifas en beneficio de los usuarios, sino que tiene su origen en el despilfarro y mala administración franquista.

Una de las causas del desequilibrio entre los ingresos y los gastos de la RENFE se halla en los servicios gratuitos al Estado. El transporte del correo, por ejemplo, se efectúa sin compensación alguna. Todos los departamentos ministeriales gozan de reducciones de tarifas, como asimismo algunas "colectividades". Ciertas empresas disfrutan de concesiones otorgadas en el pasado siglo —que aún perduran—, que representan, según la propia RENFE, una carga anual para ésta de unos 1.240 millones de pesetas. Millones de personas se aprovechan de las tarifas reducidas, reducciones que oscilan entre el 30 y el 60 por 100 del precio normal. Y estos beneficiarios no son los agentes ferroviarios, ni los obreros agrícolas, albañiles, metalúrgicos, mineros, textiles, etc.; son funcionarios del Estado y sus familias; los de los sindicatos verticales y demás organizaciones del Movimiento; los procuradores en Cortes y los eclesiásticos; los miembros de las fuerzas armadas y represivas, etc., parásitos que viven del trabajo de los obreros y campesinos.

Ahora están de moda los "planes". La RENFE también tiene el suyo para enjugar el déficit: el plan de "amortización de plazas" para dejar sin empleo de 45 a 50 mil agentes ferroviarios, sin que por ello deje de seguir aumentando la productividad con los que queden. Esta política de cesantías e incremento de la producción con menos personal, es una constante de la RENFE y del Estado. Puede comprobarse con las siguientes cifras de agentes y productividad, tomadas de la Memoria de la RENFE de 1958.

Año: 1954. N.º de agentes: 137.622. Índice: 100.

Año: 1958. N.º de agentes: 130.345. Índice: 94.

PRODUCTIVIDAD

Unidades-kilómetro

por hora de trabajo de agente

Año: 1954.: 46,89. Índice: 100.

Año: 1958.: 55,82. Índice: 119.

En los cinco años, la plantilla de agentes ferroviarios fue reducida en un 6 por 100, mientras que la productividad aumentó, con menos personal, en un 19 por 100.

Los aumentos de la productividad del trabajo, acompañados de sucesivos incrementos de las tarifas para viajeros y mercancías, no han sido suficientes para cubrir los déficits de la RENFE. Por consiguiente, los ingresos de los productores no se aumentan, sino que, por el contrario, se reducen paulatinamente en su capacidad adquisitiva debido al constante aumento de los precios.

En 1962, ante la amenaza de una

agravación y generalización del movimiento de protesta de los ferroviarios, la RENFE acudió para evitarlo a una de las clásicas maniobras franquistas. Nos referimos al nuevo Reglamento de Régimen Interior, por el cual se creó una nueva escala de sueldos y salarios. El sueldo anual del maquinista pasó, de 21.500 pesetas, a 34.460; el del fogonero, de 47,25 diarias, a 75,25; el del oficial 1º, de 49,75, a 75,25, y el salario del mozo de aguja, cifrado en 40 pesetas, pasó a 67,20.

La diferencia en pesetas entre el viejo y el nuevo salario no tiene carácter de salario propiamente dicho, sino de "complemento de salario voluntariamente concedido". A cambio de este "aumento voluntario" fueron suprimidas una serie de percepciones, que en algunos casos representan más que lo incrementado, entre ellas la prima llamada de "incentivo de productividad y reducción de efectivos", cifrada para todos los agentes de la Red en 5.500 pesetas anuales; las primas por producción en talleres, gratificaciones por intensidad y volumen de tráfico, premio de actividad, primas de regularidad y movilidad, gratificaciones especiales y otras muchas relacionadas con los empleados de oficinas "y, en general —como dice textualmente el Reglamento—, cuantas percepciones o emolumentos estén regulados o no se ajusten a lo establecido en el presente Reglamento".

Quedaron suprimidas las primas, etc., pero "los agentes que han venido cobrando las percepciones que se suprimen vienen obligados a dar, dentro de la jornada reglamentaria señalada para cada uno, el mismo rendimiento total que, por razón de aquellas percepciones, haya alcanzado diariamente durante los dos últimos años". (Capítulo IV, art. 5º. del Reglamento.)

Contra este género de "justicia social" franquista, por un verdadero aumento de salarios, contra el "plan" de despidos de la RENFE y por otras reivindicaciones, luchan actualmente los ferroviarios. La acción no ha salido todavía de los marcos legales y se lleva a través de los enlaces, vocales de Jurados y de secciones sociales fieles a los obreros y empleados, pero la carga explosiva acumulada en la gran masa ferroviaria puede estallar en cualquier momento.

El 3 de diciembre de 1963, la Junta Provincial del sindicato de Barcelona envió un escrito al ministro de Trabajo, exigiendo la confección de un nuevo Reglamento de Régimen Interior de la RENFE y un salario mínimo de 5.000 pesetas mensuales. Dado el coste de la vida y la progresiva elevación de los precios, el salario mínimo que reclaman es bien modesto, ya que un ferroviario percibe hoy por término medio 3.500 pesetas mensuales, incluidas primas, puntos y parte proporcional de dos pagas extraordinarias anuales.

Esta petición quedó sin respuesta, lo que elevó la indignación de los trabajadores, y el 13 de enero de este año, la Junta Social de la RENFE de Barcelona acordó pedir al jefe nacional del Sindicato la convocatoria urgente de una reunión de todos los vocales nacionales, con el fin de gestionar la rápida resolución de las demandas exigidas al ministro de Trabajo.

También en diciembre, los enlaces sindicales de Madrid enviaron una carta a la superioridad pidiendo aumento de salarios. Este escrito, al ser conocido en los otros centros ferroviarios, está teniendo profundas repercusiones. Se

han sumado ya al movimiento iniciado por los de Madrid y Barcelona los de Valladolid, Almería, Granada, Guadix, Alcázar de San Juan y de otras zonas, suscribiendo la carta y enviándola a la dirección de la RENFE.

El 30 de enero tuvo lugar en la Casa Sindical, de Madrid, una asamblea de enlaces de la RENFE. A ella acudió una alta jerarquía sindical. Pese a sus coacciones y amenazas, los enlaces no ocultaron que si no se satisfacían las reclamaciones de los obreros, éstos irían a la huelga. Con vista a la coordinación y extensión del movimiento se discutió la necesidad de celebrar una Asamblea Nacional de Enlaces, idea a la que la jerarquía mencionada se vio forzada a dar su visto bueno.

Esta experiencia, la de la utilización de los cargos sindicales legales para coordinar el movimiento de los ferroviarios, es muy positiva y deben seguir utilizándola en la preparación de acciones extralegales, incluida la huelga. Hay que tener en cuenta que para conseguir las reivindicaciones propuestas, los ferroviarios tienen que elevar su lucha, como lo han hecho los mineros y los trabajadores de otras industrias, combinando la acción legal con las extralegales. Si los obreros y empleados de otras empresas hacen plantes, paros parciales y trabajo lento como formas de presión para conseguir sus demandas, también puede el personal de Talleres, de Oficinas y de Movimiento de la RENFE disminuir la cadencia del trabajo y que los trenes marchen lentamente, ¡muy lentamente! Y dadas las peculiaridades de la industria ferroviaria, las mayores posibilidades de comunicación entre sus miembros para organizar y unificar la lucha, la orientación general debe ser la de extenderla a todos los centros ferroviarios fundamentales e ir creando las condiciones para organizar un paro general en toda la Red, si no son atendidas sus reivindicaciones.

LA TAREA MAS APREMIANTE...

(Viene de la página 3)

de que, como se afirma en la resolución de nuestro C.C., ¿quién puede asegurar que el imperialismo destruido sería reemplazado por el comunismo? Nuestro Partido rechaza con energía la tesis china que considera la guerra atómica como una de las posibilidades de paso al socialismo. "La segunda posibilidad, la de la marcha hacia el socialismo a través de la guerra atómica, no solamente es monstruosa sino que no tiene en cuenta la realidad, no es justa y no podemos aceptarla... Nosotros negamos que una guerra nuclear pueda conducir al socialismo a la escala de la humanidad. Al socialismo en esa escala sólo iremos evitando la guerra atómica."

El socialismo no puede erigirse sobre cadáveres y cenizas. No puede levantarse una civilización superior sobre ruinas y escombros. Por supuesto, la clase obrera rechaza por inhumana e innecesaria la destrucción de medio mundo para alcanzar sus fines. El exterminio masivo y una "vida verdaderamente hermosa" son cosas que los pueblos jamás podrán asociar. Lo que se impone es la lucha, una lucha sin tregua, para impedir la guerra, porque impedirla es hoy condición de existencia de la humanidad y también del triunfo universal del socialismo. La lucha será áspera y prolongada, pero inmensas son las fuerzas y posibilidades de los pueblos para obligar a retroceder a los agresores, a condición de que estos pueblos tengan clara conciencia de ellas y de todo lo que en esta lucha se ventila.

CUBA Y SUS MUJERES

por Irene FALCON

Hace apenas un mes que hemos regresado de la Isla de la Libertad. Y aunque nos separan de ella miles de kilómetros y toda la inmensidad del Atlántico, todavía nos sentimos prisioneros de ese embrujo que sobre el forastero ejerce Cuba, con sus palmeras erguidas y sus ceibas sagradas, con su dulce paisaje que los cubanos llaman invernal y que a nosotros se nos antoja paradisiaco por su cielo azul, sus frutos y sus flores, por ese intenso verdor de cien matices. Pero lo que en verdad más nos ha subyugado es el pueblo cubano, heroico y audaz, que con su propio esfuerzo se ha puesto en pie, ha tomado en sus manos los destinos de su patria libertada y labora con entusiasmo por multiplicar sus riquezas, patrimonio hoy de todos los trabajadores.

Y entre ese pueblo nuevo, joven, destaca la presencia masiva de la mujer cubana, con su rostro abierto, inteligente y su risa franca, reflejo del orgullo y la satisfacción de haber conquistado, por primera vez en la historia de su patria, el derecho a ser ciudadana igual entre sus iguales. Rotos para siempre la opresión de dictaduras y tiranías, el yugo del imperialismo yanqui con su estela de miseria, prostitución y vergüenza, las mujeres cubanas, respetadas, dignificadas, avanzan con todo su pueblo por las rutas del socialismo: cultura, trabajo, hogares felices, niños sanos. Sí, porque interesa destacar que una de las grandes preocupaciones de los dirigentes cubanos es el cuidado de los niños. Los cuarteles que fueron bastión de la tiranía, son hoy ciudades escolares modernas...

Al día siguiente de nuestra llegada al aeropuerto internacional José Martí, asistimos en la Ciudad Deportiva de La Habana a un acto homenaje dedicado a diez mil muchachas campesinas recién graduadas y a varios centenares de alumnas del Instituto Pedagógico "Makarenko", que dirige la prestigiosa profesora Elena Gil.

Diez mil muchachas venidas de las aldeas de Sierra Maestra, del Escambray, de la Ciénaga de Zapata y otras regiones rurales: blancas, mulatas y negras, perfectamente hermanadas, correctamente vestidas con sus faldas plisadas y graciosos blusones, celebraban con Fidel Castro y otros dirigentes la terminación de sus estudios.

"Pasionaria", sentada entre Fidel y Vilma Espín, aparecía por primera vez en público. Y aquella masa de corazones juveniles la saludaban como a una amiga querida, que veían por primera vez, pero a quien conocían y consideraban suya.

Fidel habló a las muchachas, mejor dicho, dialogó con ellas sobre asuntos de Estado: la importancia de la cultura en manos de los trabajadores, las dificultades y las perspectivas luminosas de la Isla. Y uno recibía la impresión de que esas jóvenes campesinas, ayer analfabetas, encerradas en el reducido horizonte de sus bohíos, se sentían ya, con toda naturalidad, incorporadas a las labores complicadas de gobierno...

En días sucesivos, admirando las realizaciones del pueblo cubano en la construcción del primer país socialista de América, ante nosotros aparecía con toda fuerza la personalidad de la mujer cubana, su papel destacado en la vida del país, no sólo como madre y esposa, sino como edificadora, como gobernante.

La nueva Cuba terminó con el analfabetismo en el plazo de un año, y el 70% de los alfabetizadores eran mujeres. En el día de hoy, de los noventa y dos mil trabajadores de la enseñanza, setenta y dos mil son mujeres. Mujeres son también el 90% de los administradores de los comercios del Estado y la inmensa mayo-

ría de los trabajadores de sanidad. Miles de antiguas domésticas, después de cursar estudios especialmente organizados para ellas, desempeñan hoy diversos trabajos en el transporte, en las fábricas, en oficinas, en el campo. En la industria trabajan ya treinta y seis mil mujeres y en el sector agrícola ochenta y tres mil.

Cien mil becados cursan estudios en la Cuba socialista, entre los que impresiona el número de muchachas. Son cien mil promesas llamadas a engrandecer con su esfuerzo y su saber a ese país maravilloso que llaman Perla del Caribe, donde el henequén crece hasta en la piedra, donde las estacas de las cercas se transforman en árboles.

La revolución triunfante ha abierto para las mujeres las puertas del estudio y del trabajo dignificado. Y si al visitante le asombran los rápidos progresos alcanzados por ellas, no debemos olvidar que la mujer cubana tiene en su haber una larga y difícil historia de luchas por la independencia de su patria, por sus derechos y económicos y ciudadanos.

Luz Vázquez, la bayamesa, y su hija Adriana, abandonaron todo lo que poseían en 1868 para incorporarse a la "marcha de la dignidad" contra el régimen colonial español.

Mariana Grajales, la admirable madre de Antonio Macedo, marchó al monte con toda su familia, inspirando valor y firmeza en la guerra de diez años por la independencia de Cuba.

La tradición de sacrificio patriótico perduró en generaciones posteriores de mujeres cubanas que combatieron con su pueblo contra el imperialismo yanqui y los tiranos a su servicio.

Clodomira Ferrals, guajira de 21 años y Lidia Dolce, trabajadora doméstica, subieron, como tantas mujeres del pueblo a Sierra Maestra a ayudar a Fidel Castro y a sus compañeros. Realizaron incontables misiones a cual más difícil, a cual más arriesgada. Después de haber llevado a La Habana un mensaje que Fidel en persona les entregó, cayeron en manos de las fuerzas represivas batistas. En un inútil empeño de hacerlas delatar a sus compañeros, fueron inhumanamente torturadas y arrojadas por último, atadas a sacos de arena, al fondo del mar.

Haydée Santamaría, que con Melba Hernández participó en el asalto al cuartel Moncada el 26 de Julio de 1956, fue encerrada con sus camaradas de combate en la prisión de Boniato, donde hubo de ser testigo del salvaje asesinato de su hermano, Abel, y de su prometido, Boris Santa Coloma. Su calvario templó aún más la voluntad de esta luchadora que continuó en su puesto de combate hasta la victoria. Hoy es miembro de la dirección nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista.

Celia Sánchez, heroína de Sierra Maestra, es una de las más destacadas dirigentes del nuevo Estado cubano.

Vilma Espín, combatiente del segundo frente "Frank País" del Ejército Rebelde,

EN EL 70 ANIVERSARIO DEL CAMARADA OTTO GROTEWOHL

La camarada Dolores IBARRURI le ha enviado el siguiente telegrama:

"En nombre del Comité Central del Partido Comunista de España y en el mío propio le felicito cordial y fraternalmente con motivo de su setenta aniversario y le deseo de todo corazón mucha salud y largos años de vida para bien de la edificación del socialismo en la República Democrática Alemana. Dolores IBARRURI."

preside la Federación de Mujeres Cubanas, que agrupa a cuatrocientos milares de afiliadas, presentes siempre allí donde hace falta ayudar, organizar, trabajar.

Nuestro deseo sería hablar aquí de todas las mujeres, notables o sencillas, que hemos conocido en Cuba. En la imposibilidad de hacerlo en una breve crónica, recordaremos a algunas.

Los asuntos culturales de Cuba los rigen dos mujeres: Vicentina Antuña y Edith García Buchaca. La gestión municipal de Santiago está en manos de su alcaldesa, Electra Fernández, antigua combatiente de Sierra Maestra. Entre los dirigentes provinciales de aquella capital de Oriente vimos a muchas mujeres, entre ellas a Rita Díaz. En la Aldea Taina de la Laguna del Tesoro admiramos la obra de una escultora Luisa Longa, que con singular talento ha modelado figuras de los indios taínos, pobladores autóctonos de la isla. Alicia Alonso, la famosa bailarina cubana, estrenó el ballet "El Sombrerero de Tres Picos" de Falla, en La Habana, durante la visita de "Pasionaria". El Acuario habanero, una de las notas originales de la capital, por estar instalado al aire libre, lo dirige una mujer, cuyo nombre lamento no haber retenido.

Ya he mencionado a Melba Hernández, abogado y compañera de lucha de Fidel Castro, una de las figuras femeninas destacadas de la nueva Cuba, que acompañó a Dolores Ibárruri a Oriente y Camagüey, con Delia Echevarría de Moret y Lázara Rodríguez Alemán, cronista de nuestros viajes.

Una de las impresiones imborrables que hemos recibido en Cuba es lo intimamente hermanados que los cubanos se sienten al pueblo español, su solidaridad con la España que lucha por la democracia, su penetración con el Partido Comunista de España.

Las mujeres con quienes hemos conversado nos hacían mil preguntas sobre las valientes asturianas, madrileñas y catalanas, sobre las trabajadoras del agro andaluz, sobre las intelectuales que buscan lo nuevo, que se colocan al lado del pueblo. Los nombres de nuestras luchadoras son conocidos por las cubanas, quienes celebran nuestros éxitos y sufren al saber de nuestras desgracias.

En todos los lugares que visitamos fue profundamente emocionante la acogida que se tributaba a la Presidenta del Partido Comunista de España, Dolores Ibárruri, cuya vida conocen y admirán.

¿Cómo no recordar la conversación de "Pasionaria" con las madres de los mártires en Santiago de Cuba? A ella, madre de héroe, abrían aquellas mujeres enlutadas su corazón lacerado. Una había dado cuatro hijos como cuatro soles a la lucha, otra dos, otra...

Otra decía: "Yo desperté a la conciencia política leyendo sus discursos, Dolores, oyendo hablar de la lucha del pueblo español... Lo que más sentí entonces fue no ser hombre para ir a combatir con ustedes. Pero tenía hijos pequeños..."

Mujeres de las más diversas edades y profesiones acudían a Pasionaria como a la amiga de siempre, en busca de un buen consejo sobre asuntos de su vida particular o del trabajo, o del estudio.

El pulso de la Cuba que venció late con el pulso de la España que se afana por conquistar la libertad. Y el deseo vehementemente de los cubanos, mujeres y hombres, es ver a España libre de tiranías, libre de fascismo, para que fluyan a todo lo ancho y a todo lo largo de los dos países hermanos, la amistad, el intercambio cultural, el comercio y la ayuda mutua, la colaboración fraternal y entrañable...

UNA DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL

P.S.U. DE CATALUÑA

Con motivo del XXV aniversario del fin de la guerra civil, el Comité Ejecutivo del P.S.U. de Cataluña ha hecho público un importante documento. En la imposibilidad, por razones de espacio, de reproducirlo íntegramente, publicamos el capítulo en que se analiza la lucha por los derechos nacionales del pueblo catalán.

"EL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO NACIONAL, FACTOR DE UNIDAD Y DE EXTENSION DE LA OPOSICION ANTIFRANQUISTA

El debilitamiento de la dictadura y el desarrollo de la oposición antifranquista encuentran un claro exponente en el crecimiento de la lucha por los derechos nacionales del pueblo de Cataluña.

Asistimos a un florecimiento impetuoso de la literatura en lengua catalana y otras manifestaciones de nuestra cultura nacional, que se abren paso y avanzan pese a la censura y a las prohibiciones oficiales.

Cada día son más numerosas las editoriales que publican libros en lengua catalana. El mercado del libro catalán se amplía sin cesar y abarca nuevos géneros literarios incluyendo algunos en los que no existía tradición. SERRA D'OR, la única revista legal publicada íntegramente en lengua catalana, a la que amenaza ahora la represión, tiene una difusión superior a la alcanzada por cualquier otra revista catalana en el pasado, y son muchas las revistas bilingües que se sirven de esta fórmula para aportar su grano de arena a la defensa de nuestra lengua en espera del día en que tendrán derecho a aparecer íntegramente escritas en catalán.

Las representaciones teatrales, seminarios, coloquios y conferencias en lengua catalana se multiplican. Las agrupaciones corales, sardanísticas y de ballets movilizan a cientos de miles de catalanes que, en su gran mayoría, ven en la práctica de nuestro folklore una forma de manifestar su adhesión a la lucha por los derechos nacionales de Cataluña y por la democracia.

La llamada Nova Cançó Catalana, lanzada hace sólo tres años por un grupo de intelectuales catalanes y adoptada hoy por grandes masas de catalanes, ha remozado el movimiento de afirmación nacional y le ha dado mayor proyección popular. Un mérito particular en este resultado corresponde a algunas canciones que, al introducir la protesta contra la injusticia, la explotación y la opresión, han impreso un sello social y político, de claro carácter progresista, a la Nova Cançó Catalana.

Las múltiples actividades culturales catalanas que hoy vemos florecer en Barcelona y otras ciudades de Cataluña, son propiciadas y apoyadas por catalanes de todas las clases sociales y de todas las ideologías, desde la clase obrera a una parte de la gran burguesía y desde los comunistas a los demócratas cristianos de derecha. Sostienen estas actividades incluso grandes oligarcas, aristócratas y hombres del OPUS DEI y de la antigua LLIGA DE CATALUNYA, que aspiran a convertir el sentimiento nacional en una fuerza de apoyo para sustituir la caduca dictadura del general Franco por otra forma de poder oligárquico en la que ellos ocupen posiciones más ventajosas. Entidades como el ORFEON CATALAN el OMNIUM CULTURAL y otras, están dirigidas por hombres de la oligarquía que alimentan dichas ambiciones. Pero por el solo hecho de sostener una cultura que Franco discrimina y ha tratado de aniquilar, la actividad de estas organizaciones se contrapone a la política franquista y contribuye objetivamente a la lucha por la democracia.

En la práctica, las actividades culturales catalanas se fusionan en un todo único con la lucha reivindicativa y antifranquista de la clase obrera y otras capas del pueblo, con el combate por la democracia de estudiantes e intelectuales, con la actividad clandestina de los grupos y partidos de oposición. Este todo único constituye el MOVIMIENTO NACIONAL CATALAN contemporáneo, que es al mismo tiempo cultural, social y político, profundamente antifranquista y auténticamente democrático.

Las declaraciones del Abad de Montserrat, publicadas por el periódico francés LE MONDE del 13 de noviembre de 1963, pueden considerarse como una manifestación pública de las aspiraciones esenciales del MOVIMIENTO NACIONAL CATALAN contemporáneo. Pues aunque el padre Escarré es un representante caracterizado del sector democrático de la burguesía y de los campesinos catalanes, sus declaraciones responden a sentimientos y ambiciones que son comunes a todo el pueblo de Cataluña y que comparten también los otros pueblos de España.

Al condenar al régimen franquista; al exigir las libertades democráticas; al reivindicar el derecho de todos los españoles a elegir a sus propios gobernantes y el derecho del pueblo de Cataluña a su lengua, su historia y su cultura, Dom Aureli Maria Escarré defiende los objetivos inmediatos principales de la clase obrera, objetivos que forman parte del programa que propugnan el P.S.U. de Cataluña y el Partido Comunista de España.

Los comunistas catalanes saludamos en su día las declaraciones del padre Escarré, en las que vimos y seguimos viendo una base de discusión para el acuerdo que proponemos concluir entre los diversos partidos y grupos de la oposición antifranquista de Cataluña.

Los comunistas nos sentimos solidarios del Abad de Montserrat frente a los ataques del Gobierno, de las primeras autoridades civiles y militares de Barcelona, de los incendiarios "jonistas" y de los ultras de todos los pelajes que pretenden reducirle al silencio.

Las declaraciones del Abad y el ascenso del MOVIMIENTO NACIONAL CATALAN son, en parte, un reflejo de los cambios que se producen en el mundo a consecuencia de los avances del socialismo y, en lo fundamental, un resultado de la lucha de nuestra clase obrera a lo largo de todo el período franquista, que ha ido mellando los dientes de la dictadura y ha facilitado la incorporación de otras fuerzas al campo de la oposición. Es decir, son un reflejo de la acción dirigente de la clase obrera mundial y de nuestro país en la lucha del pueblo por el progreso, por la democracia y el socialismo. Un resultado del esfuerzo y sacrificio de los comunistas.

El P.S.U. se enorgullece de ser, bajo el franquismo, el pionero de la lucha por las libertades y derechos nacionales del pueblo de Cataluña; de haber editado y distribuido, en la terrible clandestinidad de los años 39-40, las primeras hojas escritas en nuestra lengua; de haber encabezado —arriesgando la libertad y la vida de sus mejores militantes— el combate por la supervivencia de nuestra cultura nacional; de haber promovido y organizado la lucha de la clase obrera, que ha facilitado la apertura de nuevos frentes de combate contra el franquismo. El P.S.U. se enorgullece de ser el partido político más auténticamente nacional de Cataluña, tanto por su condición de partido marxista-leninista de la clase obrera como por su actuación práctica durante la guerra civil y a lo largo de todo el período franquista.

Gracias al combate abnegado de los trabajadores, encabezado por los comunistas, el régimen franquista ha ido perdiendo apoyos y han surgido partidos, grupos y personalidades que hoy ocupan su lugar en las filas de la oposición.

Al organizarse otros partidos y grupos e ir tomando cuerpo una oposición burguesa al franquismo, ésta trata de disputar a la clase obrera la dirección del movimiento de masas. Pero en la medida que actúa, esta oposición burguesa debilita a la dictadura y crea condiciones más favorables para que la clase obrera tome plena conciencia de sus fuerzas, incremente su acción específica y cumpla cabalmente su papel dirigente de la lucha de todo el pueblo.

Estas condiciones más favorables deben ser utilizadas a fondo por los comunistas y otros obreros revolucionarios para extender y vigorizar las luchas parciales de los trabajadores por sus reivindicaciones económicas y políticas, para desarrollar el movimiento de oposición sindical, para avanzar en la preparación de la Huelga

General Política.

Al mismo tiempo, los comunistas y demás obreros revolucionarios debemos asegurar que la clase obrera siga siendo la fuerza dirigente del MOVIMIENTO NACIONAL CATALAN no sólo por el peso de su lucha específica, sino asimismo por su decisión y participación directa en la defensa de las libertades y los derechos nacionales del pueblo catalán.

Las libertades nacionales son parte integrante de las libertades democráticas cuya consecución interesa fundamentalmente al proletariado. En la lucha por las libertades nacionales y democráticas, la clase obrera debe aliarse con todas las clases y capas de la población que también desean alcanzar dichas libertades. La participación en las actividades de afirmación catalana facilitará a la clase obrera de Cataluña el establecimiento de vínculos de unión con las capas medias de la ciudad y del campo, necesarios hoy para poner fin a la dictadura y mañana para llevar a cabo las transformaciones correspondientes a la etapa democrático-burguesa de la revolución.

Los comunistas debemos propiciar la organización de la enseñanza de la lengua catalana entre los trabajadores; estimular la creación en empresas, barrios y pueblos de grupos de teatro "amateur" que representen obras en catalán; facilitar la constitución de grupos sardanísticos, corales, de ballets y de fomento de la NOVA CANÇO CATALANA. Debemos lograr que los trabajadores ingresen y hagan vida en las organizaciones tradicionales de carácter cultural, artístico, deportivo o recreativo ya existentes, que las creen donde no existan, y que las conviertan en instrumentos de lucha por las libertades nacionales y democráticas. Los trabajadores deben participar en la protesta contra todas las formas de opresión nacional; en la lucha por la libertad completa para la enseñanza del catalán y en catalán desde la escuela primaria a la Universidad; por la libertad para editar diarios y revistas en catalán y para servirse de la lengua propia en la tribuna pública, la radio y la televisión; por el derecho a cantar ELS SEGADORS y las otras canciones catalanas prohibidas por el franquismo; por la repatriación de los Juegos Florales; por la cancelación de todas las trabas que la dictadura opone al desarrollo de nuestra cultura y nuestras tradiciones nacionales.

En la lucha por las libertades y derechos nacionales de Cataluña, los comunistas nos inspiramos en nuestra concepción internacionalista, marxista-leninista de la cuestión nacional, que oponemos a la concepción nacionalista burguesa y que procuramos hagan suya las amplias masas populares.

Los comunistas consideramos que los obreros catalanes y los del resto de España forman una sola y única clase. En la lucha por sus derechos y libertades nacionales, el pueblo de Cataluña tiene en la clase obrera española el apoyo más firme y seguro. Rechazamos, pues, todo intento de fraccionamiento nacional de los trabajadores españoles y de discriminación de los obreros venidos a Cataluña de otras tierras de España. Combatimos igualmente todo intento de enfrentar al pueblo de Cataluña con los pueblos del resto de España, hermanados por la historia y por su común aspiración a la libertad. Sólo en lucha unida con los otros pueblos de España, logrará el pueblo de Cataluña conquistar la democracia y el respeto a sus derechos nacionales.

Fieles a los principios del marxismo-leninismo, los comunistas defendemos el derecho del pueblo de Cataluña a la autodeterminación incluido el derecho a separarse y a constituirse en Estado independiente. Derecho a separarse no equivale, sin embargo, a obligación o propósito de separarse. Supone derecho a decidir por sí mismo el propio destino. Y desde ahora, los comunistas catalanes declaramos que el día en que el pueblo de Cataluña pueda hacer uso del derecho de autodeterminación, le llamaremos a pronunciarse a favor de una fórmula que garantice a un mismo tiempo el autogobierno y la unión con los otros pueblos hispanos."